## 3. LAS BODAS DE CAMACHO

Muchos han sido los estudiosos que en los últimos años han intentado seguir las andanzas de los protagonistas de El Quijote, para situarlos en espacios determinados con interesados propósitos, especialmente para fomentar el turismo, y poder imaginar las distintas hazañas en todos y cada uno de los puntos que les pudieran ser más favorable.

Nosotros, en base a los datos históricos expuestos en el capítulo anterior, nos vamos a permitir esa libertad con algunos de los capítulos de dicha obra, por la similitud de sus personajes y los lugares donde su autor les hizo desarrollar sus aventuras, con las costumbres y la vida social de la aldea de Sotuélamos, en el término municipal de El Bonillo, situando allí el episodio de *las Bodas de Camacho* 

Igualmente, son muchos los que han intentado recrear los distintos itinerarios por los que anduvieron don Quijote y Sancho, pero hemos de tener en cuenta que los caminos más utilizados por los transeúntes y viajeros, en aquella época, eran los Caminos Reales, por lo que nos vamos a centrar en los que pasan cerca de esta villa, y más concretamente por las inmediaciones de Sotuélamos.

La zona estuvo atravesada por el Camino Real de Cartagena a Toledo, a la que se unía los enlaces con Alicante y Valencia. También confluía con el camino de Granada a Cuenca, el que, tras entrar al Campo de Montiel por la Puebla del Príncipe, seguía por Montiel y Villahermosa, y bordeaba las Lagunas de Ruidera hasta llegar a Ossa de Montiel y a Villarrobledo (camino por el que era imprescindible pasar por el término de El Bonillo), para su continuación hacia Zaragoza, ciudad a la que pretendía dirigirse el Ingenioso Hidalgo.

Debemos hacer notar que esta comarca, en el tema religioso, quedo adscrita al Arzobispado de Toledo y ese debió ser el camino que más utilizaron la gran cantidad de clérigos existentes en la zona en sus frecuentes viajes a la Ciudad Imperial, y los ricos agricultores e hidalgos para sus compras, por no haber otras ciudades importantes más cercanas.

Pellicer (1999), en su *Carta Geográfica de los viajes de don Quijote,* sitúa la aventura de los leones pasado El Pedernoso y las bodas de Camacho junto a Villarrobledo. Si entre ambos había ocurrido la visita a la casa del Caballero del Verde Gabán, hemos de suponer que esa gran vivienda debería estar en Villarrobledo, pues su descripción plasma con mucho detalle la típica casa de un hidalgo adinerado de esa zona: sus estancias, sus bodegas con grandes tinajas..., por lo que dichas bodas se pudieran situar junto al término del antedicho Villarrobledo, en Sotuélamos.